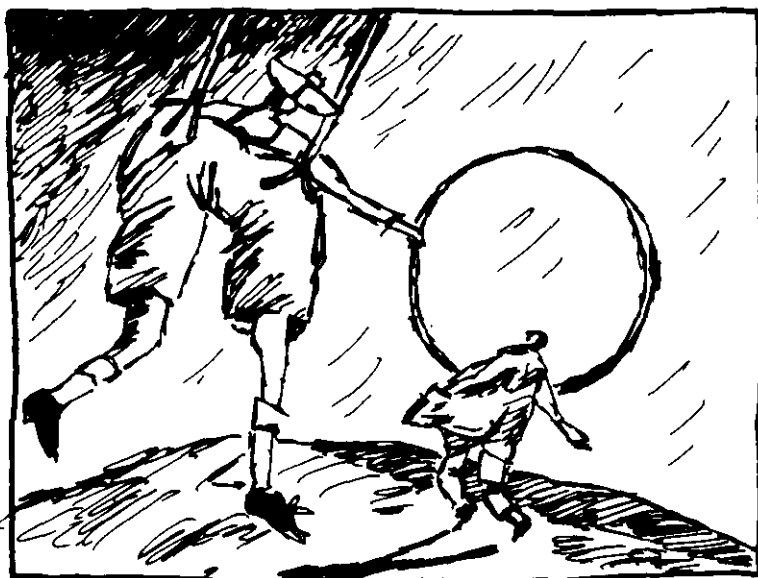


EL NO ALINEAMIENTO

UN DERECHO DEL TERCER MUNDO

Edwin Johnson L.



ANTECEDENTES

Para iniciar nuestro trabajo y a los efectos de incorporar el No-Alineamiento dentro del proceso de cambio que ha ido experimentando la política mundial actual, es preciso referirnos al significado del término "organización internacional" que se nos presenta como la manera en que se encuentra estruc-

turada la comunidad internacional ⁽¹⁾. Como toda noción, la de la organización internacional, evoluciona constante y paulatinamente. Así, ésta se ha venido a constituir en una especie de respuesta al desarrollo tecnológico y económico y a los avatares políticos y sociales que dieron lugar los grandes avances de la Revolución Industrial y las ideas

innovadoras de inicios del Siglo XIX.

Cuando la interdependencia se hace casi imprescindible, aparecen los conflictos entre países que identifican la necesidad de solucionarlos, a través de reuniones y conferencias, donde se produce el diálogo, la comprensión y la solución de aquellos rompi-

mientos de la paz. En esta etapa de la humanidad, los países jóvenes de América, Asia o África no se contaban entre los actores de estos primeros ejercicios en que participaban los países europeos principalmente; por ello es que dentro de esta evolución paulatina que se produjo en Occidente no encontramos los principios que el llamado tercer mundo define en el contexto de la organización internacional; pese a que al momento de crearse la máxima entidad mundial organizada, en 1945, Latinoamérica comparte con enorme trascendencia la responsabilidad del futuro de la Organización de las Naciones Unidas, en la Conferencia de San Francisco, en la que los países del «grupo latinoamericano» conforman una mayoría decisiva aunque sin mayor experiencia política.

Después de estructurada la organización internacional, tal como la conocemos y comprendemos, y dado el desarrollo complejo que condujo a la sociedad organizada de naciones independientes, resulta indispensable que, para equilibrar el poder de las mayores potencias mundiales, se nos presente una posición inspirada en principios de igualdad, justicia y no participación en intereses que a la mayoría más necesitada del mundo contemporáneo poco o nada

les convenía. El No-Alineamiento surge de varios encuentros y conferencias efectuadas entre dirigentes de estos países menores, que querían brindar a sus respectivos pueblos la independencia completa; y sobre todo de conseguir presentarse en el concierto de naciones con igualdad de derechos y obligaciones frente a las grandes potencias.

El No-Alineamiento, como idea inicial se conforma con el ímpetu de tres grandes personalidades, pertenecientes a diferentes regiones del mundo, pero que coincidían con la necesidad de dar a sus pueblos un respaldo firme a los principios de unidad, cooperación y paz: el Mariscal Josip Broz Tito de Yugoslavia; el Presidente egipcio Gamal Abdel Nasser y el dirigente indio Jawaharlal Nehru.

Para Nehru la propuesta representaba una doctrina de no compromiso; en cambio para Nasser el No-Alineamiento resultaba una suerte de "arma" diplomática; mientras que para el Mariscal Tito significaba una mera actitud política. Pese a que cada una de tales concepciones son diferentes en el fondo, se complementan entre sí, cuando observamos la complejidad que entraña cada una en su conjunto, pues quienes las propusieron reflejaban el sentido de cada pueblo al que lo

representaban en la conferencia de Bandung de abril de 1955.

La no identificación con posiciones de carácter político de las potencias mundiales, pertenezcan éstas al Este u Oeste, primeramente; la situación de equilibrio en que se ubicaría el Movimiento como tal, al no participar de ninguno de los dos bloques hegemónicos de la época; y, por último, la posición de neutralidad frente a cualquier actividad política de tales bloques que le permiten actuar con suficiente libertad ante cualquier eventual acontecimiento que pudiera suscitarse entre Oriente y Occidente, y mantenerse apartados de un posible conflicto, no por convertirse en simples observadores, sino que ello les ofrecía posibilidades de actuar con imparcialidad y justicia. Tales son, en resumen, las características que le configuran al Movimiento.

Así como en la organización internacional ya configurada, el No-Alineamiento parte de una serie de eventos y reuniones, convocados por dirigentes de países "pequeños" que avisoraban situaciones conflictivas y difíciles para sus respectivos países y naciones que, a costa de cruentas luchas, habían alcanzado su libertad, y surgía a la vida de relación entre Estados de diversas estructuras. Entre

ellos están el Congreso de Bakon de 1920, la Conferencia de paz de Bierville en el año 1926, el Congreso de Bruselas de 1927, las Conferencias de Delhi en los años 1947 y 1949, la Conferencia asiática de Colombo en 1954.

En todo caso, en Bandung, el 18 de abril de 1955, se inaugura la Conferencia afro-asiática, cuyo promotor ideológico fue Nehru, con la participación de 29 Estados independientes representando a más de mil millones de seres humanos. Esta cita tuvo como principales antecedentes la serie de reuniones anteriormente enumeradas que facilitan la tarea, a más de las observaciones planteadas por los tres inspiradores: Tito, Nasser y Nehru. Al concluir los trabajos, las 29 delegaciones acuerdan 10 principios que, en sí, constituyen las bases inspiradoras del Movimiento y que subsisten en el tiempo, como fórmulas del comportamiento de quienes hoy lo componen. Pese a los múltiples acuerdos a los que se arriba y que se inscriben en los 10 principios de cooperación amistosa, en esta ocasión no se adopta la idea de no adhesión a ninguno de los bloques hegemónicos.

A más de comprometer la fiel observancia para con los propósitos y principios de la Carta Constitutiva de

la ONU, con lo cual se otorgaba el máximo respeto a la organización internacional, los No-Alineados inscriben el criterio de cooperación individual y colectiva entre sus miembros, extendiéndola a aquellos países ajenos al mismo, así como la búsqueda de la paz y el mantenimiento del diálogo y demás mecanismos pacíficos para evitar conflagraciones entre sus componentes, o de miembros del Movimiento con Estados de fuera de la agrupación. Se constituye, pues, en una pieza de vital importancia para mantener la paz en el mundo entero.

Luego de Bandung, y a lo largo de casi treinta años de existencia del Movimiento como tal, desde la Primera Conferencia Cumbre de Belgrado, a la que el Ecuador concurrió en condiciones de Observador, se identificó siempre con la inquebrantable unidad de la fuerza de la paz y de la lucha anti-imperialista, destacando, en todo momento, la necesidad de distintas estructuras sociales. Dentro de su proceso evolutivo, el No-Alineamiento, ha debido transitar por tres etapas muy significativas: la primera relacionada con la lucha que ha mantenido por alcanzar la coexistencia pacífica entre los miembros de la comunidad internacional; la segunda relativa a la lucha por la independencia militar de sus miembros; y la ter-

cera de frenar cualquier avance de las dos mayores potencias.

Este movimiento que, en cerca de treinta años, ha quintuplicado el número de sus miembros de pleno derecho, después de su fundación, es una "organización" que ha sobrepasado las 8 Conferencias Cumbres ⁽²⁾ —desde 1955 a 1986, a más de varias decenas de otras reuniones de menor alcance, para tratar cuestiones especializadas— celebró sus primeros 20 años de existencia en Nueva Delhi el 1º de septiembre de 1981.

PRINCIPIOS Y FUNDAMENTOS BASICOS DEL MOVIMIENTO

El ideólogo de la Conferencia de Bandung de 1955, Jawaharlal Nehru, basaba su idea en la necesidad de una verdadera "movilización" regional de naciones que se encontraban fuera de las dos regiones alineadas y opuestas, vale decir entre los bloques conformados por el Pacto Atlántico y los del Tratado de Varsovia, pero confundía o mal interpretaba el sentido de que las alianzas de guerra fría constituían lo mismo que las alianzas regionales, criterio inicialmente planteado por Nehru. Fue entonces necesario un proceso que requirió ser superado evitando incluir el concepto del regionalismo

en el Movimiento para configurar con una más amplia plataforma que le permitiese buscar la verdadera independencia de las naciones del mundo, mediante la transformación del sistema de las relaciones políticas, económicas y sociales a nivel internacional.

A más de la concepción regionalista de Nehru, están tres criterios de mayor amplitud y alcance que han posibilitado la final adopción del nombre con el que se le conoce en la actualidad al Movimiento. Así, Indonesia patrocinaba la idea de la "nueva fuerza" que implicaba la separación de este nuevo grupo de países de los demás para establecer una coalición o fuerza propia y, por tanto, una organización internacional nueva. Pakistán, por su parte, se inclinaba y defendía el criterio del llamado "tercer mundo", término que se lo utiliza por primera vez en el ámbito internacional, concebido como una tercera posición, evitando el uso de "no alineación" que aparecía como limitativo. Por último es Cuba que promueve un concepto novedoso a la vez que comprendía una concepción más amplia y realista cual es la del "tricontinentalismo", permitiendo, de este modo, la presencia latinoamericana en el ámbito del Movimiento.

Sin duda prevalecería la

idea de alcance, ofreciéndole al Movimiento una mayor presencia y sobre todo permanencia, a largo plazo, en el ámbito internacional.

Para encontrar el nombre que llevaría el Movimiento había que buscar e identificar claramente la esencia de aquella "tendencia histórica" que ofrecería una respuesta a la necesidad de paz, libertad, progreso, desarrollo de todos los pueblos de la tierra y su activa participación en la búsqueda de soluciones a todos los problemas de carácter universal.

Por otra parte el primer paso que se debía dar era el de definir claramente la política de No Alineamiento. En este aspecto encontramos a los países llamados de "neutralidad positiva" o "no bloquistas", identificados como aquellos que manifestaban una activa participación internacional en los movimientos de liberación con relación a la política de bloques. A esta política de independencia se le denominó igualmente como "movimiento de países no bloquistas" o de "no adhesión a los bloques", y a aquellos países que seguían este comportamiento se los denominó "países no comprometidos" que conformaban el "tercer poder" o el "tercer bloque".

El Mariscal Tito encontró serias dificultades pa-

ra aceptar este último término, pues consideraba que la existencia de tres bloques acarrearía al concierto internacional un nuevo inconveniente que, antes que solucionar los problemas —que era el propósito del Movimiento nuevo—, crearía más caos y confusión. No era entonces la finalidad de concebir la "tercera fuerza" sino de alcanzar la unificación de las fuerzas progresistas del mundo libre que puedan aportar a la solución de los graves problemas internacionales. Como resultado de ello es que se empieza a utilizar el término "tercer mundo", pese a que este último concepto abarca varios grupos de países con pequeñas semejanzas aunque no existe una identidad absoluta entre los mismos.

Como antítesis del concepto "alineación" surge entonces el de la "No-Alineación" para identificar al nuevo Movimiento como una expresión de actitud general y política nueva en el ámbito de las relaciones internacionales contemporáneas

Cabe, entonces, que nos refiramos finalmente a lo que expresa respecto del concepto de No-Alineación el investigador yugoslavo Edvard Kardelj que dice que el movimiento y el concepto de No-Alineación "apareció como resistencia a la división del mundo en bloques

y a la alineación bloquista, debido a lo cual obtuvo su nombre. Y es a causa de este nombre, con el cual no se expresa la totalidad de la importancia histórica ni el papel de este fenómeno, que este movimiento es a menudo interpretado como simple reacción a la división bloquista del mundo; es decir, es interpretado exclusivamente como una consecuencia del desarrollo de postguerra en las relaciones internacionales. El movimiento de No-Alineación es, desde luego, esto. Pero al mismo tiempo es expresión de una tendencia histórico-social de alcance mucho más largo de la humanidad de nuestros días, que no ha nacido tan sólo después de la Segunda Guerra Mundial. Al contrario, se puede decir que esta tendencia se encontraba ya entre aquellos factores decisivos que con el mismo desarrollo de la Segunda Guerra Mundial procuraron imponer, y en gran medida lo consiguieron, un carácter de liberación progresista y democrático... el movimiento de No-Alineación significó siempre más que una mera política de contraposición a la división bloquista del mundo, y de ninguna manera de neutralidad, es decir de búsqueda pragmática de una equidistancia entre los bloques".

Los 10 principios son:

1) Respeto a aquellos que

están consagrados en la Carta de las Naciones Unidas;

- 2) Respeto a la soberanía y la integridad territorial de todas las Naciones;
- 3) Igualdad Jurídica de todos los Estados sin distinción de tamaño;
- 4) Igualdad de razas;
- 5) No intervención en los asuntos internos de otros países;
- 6) Respeto del derecho de las Naciones a defenderse individual o colectivamente, conforme la Carta de las Naciones Unidas;
- 7) Abstención de todo acto o amenaza de agresión o del empleo de la fuerza contra la integridad territorial o independencia política de otro país;
- 8) Arreglo por medios pacíficos de todos los conflictos internacionales;
- 9) Estimulación de los mutuos intereses y cooperación; y,
- 10) Respeto a la Justicia y las obligaciones internacionales.

El crecimiento que en cuanto a número ha experimentado el Movimiento No Alineados es verdaderamente importante. En sus primeros años agrupó exclusivamente a naciones pertene-

cientes al Asia y al Africa, para más tarde abarcar a buena parte de los Latinoamericanos e incluso a algunos del Viejo Continente, hasta llegar en la actualidad a más de un centenar de miembros, aparte de aquellos que periódicamente asisten a las diversas citas no-alineadas con el carácter de observadores.

Las características especiales que le rodean al ser del No Alineamiento y que han posibilitado que cada vez más países en desarrollo ingresen en el seno del Movimiento, le van convirtiendo, a través del tiempo, en un fenómeno con mayor permanencia, que le ha permitido adaptarse a las circunstancias de las diversas épocas por las que ha debido transitar.

Constituye una realidad incuestionable que el No Alineamiento sustenta su desenvolvimiento inicial y permanente en hechos que debieron confrontar sus iniciadores, vale decir en los procesos de liberación nacional de muchos pueblos que soportaban la subyugación de la metrópoli, al igual que en el surgimiento de pequeños Estados independientes, pero debilitados en los órdenes económico y social⁽³⁾. Adicionalmente el Movimiento sienta también sus bases en el criterio de un consenso ideológico para que se produzca la aceptación de

nuevos miembros, con el propósito de llegar a acuerdos sin que se afecte el fondo de la cuestión que se trate o que se debate.

Un segundo fundamento se encuentra en la voluntad de mantener en el seno del Movimiento una política de "independencia nacional" asentada sobre el criterio de la denominada "coexistencia pacífica". Vale decir el No-Alineado mantiene el criterio de la independencia nacional como fórmula que le permita una defensa real y efectiva de la soberanía de cada uno de los Estados componentes del Movimiento, así como de aquellos que accedan a la vida independiente; comprendiéndose esta independencia en los diferentes aspectos: políticos, económicos, culturales, tecnológicos, científicos, etc, como respuesta al significado del principio básico de la libre determinación.

A más de los enunciados hasta el momento, se debe señalar la prohibición a cualquier alianza político-militar, toda vez que una actitud contraria contraviene uno de los fundamentos básicos del movimiento, cual es el del mantenimiento irrestricto de su soberanía individual. Este criterio también alcanza la prohibición de concluir acuerdos bilaterales de uno de los miembros con cualquier potencia hegemónica.

Finalmente, el Movimiento enmarca su comportamiento en la obligación que tienen sus miembros de rechazar la instalación de bases militares extranjeras en sus territorios. Resulta lógica esta nueva prohibición, teniendo presente el hecho de que la soberanía e independencia debe extenderse también a la circunstancia física de la eventual presencia de fuerzas militares hegemónicas en sus territorios, pues de lo contrario estaría igualmente contraviniendo otros fundamentos de independencia que informan el comportamiento del No-alineamiento.

ESTRUCTURA

A diferencia de lo que ha acontecido con otras organizaciones internacionales, el No-alineamiento ha configurado su estructura a través de los años, teniendo desde luego en cuenta la experiencia estructural de aquellos, y las necesidades y requerimientos planteados por sus miembros en la medida de sus avances y perspectivas.

En la actualidad existen dos clases de órganos dentro del Movimiento como tal, a saber: los órganos principales con carácter permanente, y por otro lado, los órganos subsidiarios que ostentan una calidad eventual o accidental.

A) ORGANOS PRINCIPALES

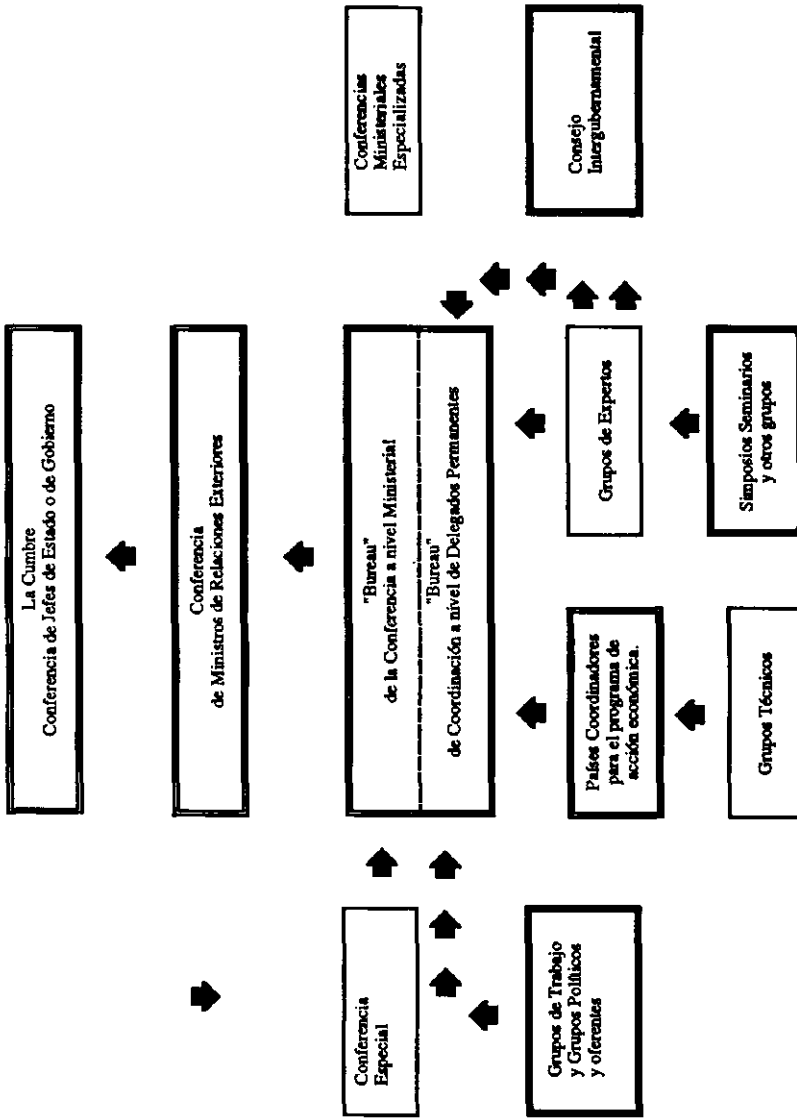
En primer lugar se encuentra:

-*La Conferencia Cumbre*, que se constituye en el órgano político de carácter supremo que dicta resoluciones, emite declaraciones y "programas de acción" con el objeto de determinar la orientación general del Movimiento, y, mantener una acción coordinada entre sus miembros por un período que está determinado por la propia cumbre.

Las conferencias cumbres se reúnen desde el año 1970 cada tres años, y el Presidente o Jefe del Estado anfitrión en que tiene lugar esta reunión del más alto nivel, ejerce la presidencia del Movimiento, por un período trianual, hasta la realización de la cumbre venidera⁽⁴⁾.

El Presidente del Movimiento No-Alineados tiene la obligación de adoptar todas las medidas del caso para mantener los contactos que fueren necesarios entre los miembros, a lo largo del ejercicio de su Presidencia. Está en la obligación de asegurar la continuidad, llevar a la práctica y poner en ejecución todas y cada una de las resoluciones, decisiones y mandatos emanados de la Conferencia Cumbre.

ESTRUCTURA DEL MOVIMIENTO NO ALINEADO



—La Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores Este, que se constituye en el segundo de los órganos principales del Movimiento, se reúne regularmente entre cada Cumbre, y sus facultades se dirigen a poner en marcha los programas de acción adoptados por la Cumbre anterior; coordina la posición política del Movimiento; y realiza los preparativos de la próxima Conferencia Cumbre. Los Cancilleres no-alineados aprovechan la realización de las reuniones anuales de la Asamblea General ordinaria de las Naciones Unidas para tomar contacto en la ciudad de Nueva York, sede de la ONU. Los Ministros de Relaciones Exteriores efectúan sus trabajos en sesiones plenarias o constituidos en comisión política y económica. Eligen su propia mesa directiva (Bureau), siendo el representante del país donde se efectúa la reunión el encargado de presidirla.

—El "Bureau" de coordinación: A diferencia de los anteriores dos órganos permanentes, el "bureau" de coordinación es el ente ejecutivo por excelencia del Movimiento No-Alineado —establecido en Argel durante la Cuarta Conferencia Cumbre en septiembre de 1973—; y se constituye en el órgano permanente que realiza una actividad de manera constante y permanente.

Está conformado por 36 Estados miembros, y su composición se fundamenta en tres criterios o principios:

- 1) El del equilibrio geográfico;
- 2) El de la continuidad; y,
- 3) El de la rotación o alternabilidad.

Con base en estos criterios citados los 36 puestos se reparte con 17 países del Africa, 12 del Asia, 5 de América Latina, incluyendo al Caribe y uno de Europa; el último asiento se lo alterna o comparte entre uno del Africa y otro de Europa. Cada región designa, por consenso, a uno de sus miembros para conformar la mesa directiva que la preside, a su vez, el representante del país que al momento ejerce la presidencia del Movimiento, hasta la realización de la próxima Cumbre.

Entre sus funciones están las de coordinar las actividades del Movimiento para la aplicación y puesta en práctica de las decisiones y programas de acción acordados tanto por la Conferencia Cumbre, cuanto por la de Ministros de Relaciones Exteriores, el grupo de las Naciones Unidas y las restantes reuniones especializadas o especiales. Preparan las agendas de trabajo de las Conferencias Cumbres y ministeriales; coordinan las actividades entre los miembros del Movimiento y el

Grupo de los 77; examinan las cuestiones económicas, políticas y sociales de carácter internacional, todo lo que interesa al Movimiento, y es el encargado de publicar los comunicados que deben ser distribuidos para conocimiento general.

El "bureau" de coordinación tiene dos niveles de funcionamiento: el primero a nivel de Ministros de Relaciones Exteriores o de Representantes especiales de los Gobiernos, que se reúnen una vez al año o más si fuere menester. A nivel de embajadores ante las Naciones Unidas, en Nueva York, una vez al mes. Todas las decisiones son adoptadas por la vía del consenso.

A más de los 36 Estados pueden participar, en las decisiones y trabajos del "bureau", otros países miembros de pleno derecho pero sin oportunidad de voto para la adopción de decisiones o resoluciones.

B) ORGANOS SUBSIDIARIOS

En segundo lugar, aparte de las tres instancias anteriormente descritas, denominadas principales, se encuentran los siguientes organismos secundarios, subsidiarios o accidentales, que actúan con carácter eventual:

—Las conferencias ministeriales especializadas que se efectúan para tratar cues-

tiones específicas, y en las que participan los ministros de diferentes especializaciones, en representación de sus respectivos gobiernos, con el objeto de abordar asuntos que interesan al movimiento, en un determinado momento. De allí que los No-Alineados se reúnen, en esta instancia, para absolver cuestiones atinentes al comercio de sus productos, o a la industrialización, por citar dos casos.

—Por otro lado, está el ente establecido por la Conferencia de Georgetown, de 1972: "el Grupo de países coordinadores", cuyos trabajos son debidamente vigilados por el "bureau". El grupo coordinador desarrolla sus tareas en múltiples y variados sectores de la cooperación entre sus miembros; vale decir sobre asuntos atinentes a la alimentación, la agricultura, la pesca, las comunicaciones en general, los medios y mecanismos de información,

el turismo, la energía nuclear, las materias primas, entre otros.

—*Los grupos de expertos.*— Esta novedosa instancia de carácter subsidiario del Movimiento fue instituida por la Cumbre de Argel en el año de 1973; entidad que efectúa su trabajo en determinadas áreas, y en cuyas recomendaciones se basa el propio grupo de países coordinadores. En lo referente a cuestiones de orden político actúan los grupos de trabajo, con miras a definir y establecer una posición común en determinados aspectos, en el seno de la Asamblea General de la ONU.

—Por último, encontramos las reuniones que tienen un carácter ad-hoc, cuando se trata de coloquios técnicos o de seminarios políticos, jurídicos, económicos, etc...

CITAS

- (1) Georges Abi-Saab, "La Notion d'organisation Internationale: essai de Synthèse", UNESCO, 1980, p. 9.
- (2) Belgrado [1961]; El Cairo [1964]; Lusaka [1970]; Argelia [1973]; Colombo [1976]; La Habana [1979]; Nueva Delhi [1982]; Harare [1986].
- (3) Fundamentos del discurso pronunciado por el Mariscal Tito en la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores, efectuada en agosto de 1978.
- (4) La presidencia del Movimiento No-Alineado ha sido ejercida por: Kenneth D. Kaunda de Uganda [1970-1973]; Howari Boumediene de Argelia [1973-1976]; Sirimayo Bandaranaike de Sri Lanka [1976-1979]; Fidel Castro de Cuba [1979-1982]; Indira Gandhi de la India [1983-1986] y Robert Mugabe de Zimbabwe [1986-1989].

